

FICHA TÉCNICA

Rompiendo las Olas

Dirección: Lars Von Trier

País: Dinamarca

Año: 1996

Duración: 159 minutos

Producción: Trust Film SV.

Guion: Lars Von Trier

Música: Joachim Holbek

Fotografía: Robby Müller

Montaje: Lars Von Trier

Reparto: Emily Watson, Stellan Skarsgård, Katrin Cartlidge, Jean-Marc Barr, Udo Kier, Adrian Rawlins

Premios:

1996: Nominada al Oscar: Mejor actriz (Emily Watson)

1996: Globo de Oro: 2 nominaciones: mejor película drama y actriz drama (Watson)

1996: Festival de Cannes: Gran Premio del Jurado (Lars Von Trier)

1996: Círculo de críticos de Nueva York: 3 premios: mejor actriz, director y fotografía

1996: Nominada Premios BAFTA: Mejor actriz (Emily Watson)

1996: Premios Cesar: Mejor película extranjera

1996: Premios Goya: Nominada a la mejor película europea

1996: Satellite Awards: Mejor película de habla no inglés. 4 nominaciones

1996: Premios Independent Spirit: Nominada a Mejor película extranjera

1996: Premios Guldbagge (Suecia): Mejor película extranjera

1996: 3 Premios del Cine Europeo: Película, actriz (Emily Watson), Premio FIPRESCI

Sinopsis:

A principios de los años 70, Bess (Watson), una ingenua joven de un pueblo costero de Escocia, se enamora de Jan (Stellan Skarsgård), un hombre mundano que trabaja en una plataforma petrolífera. A pesar de la oposición de la rígida comunidad puritana a la que pertenece, Bess y Jan se casan. Tras la boda, él vuelve a su trabajo, y ella cuenta los días esperando su vuelta. Bess, una creyente devota, cree que su amor está bendecido por el cielo; pero un día sucede un terrible accidente.

**Federación Internacional de Mujeres Universitarias
Federación Mexicana de Universitarias
Universidad Nacional Autónoma de México
Museo de la Mujer
Bolivia 17 Centro Histórico, Ciudad de México.
Cine-Club de género, 11 de abril de 2017.**

Rompiendo las olas

Mtra. Delia Selene de Dios Vallejo**

La película se enfoca en Bess, una joven habitante de un pueblo imaginario de la Escocia profunda de los años 70. La comunidad, dominada por el tradicionalismo religioso y un opresivo sentimiento de colectividad, asiste con ojos críticos al matrimonio de la protagonista con Jan, un joven ajeno a la pequeña localidad y cuya personalidad choca inevitablemente con la anacrónica actitud de sus habitantes.



El amor de Jan y Bess, sin embargo, se verá puesto a prueba cuando Jan se ve obligado a volver a su puesto como trabajador en una remota plataforma de extracción de petróleo. Completamente hundida, Bess acude a la religión como recurso de autoayuda. Y digo autoayuda porque en una particular manera de rezar, Bess no sólo le habla a dios, sino que también se responde a sí misma, simulando diálogos con él. En una de estas “conversaciones”, Bess suplica a Dios que le envíe a Jan de vuelta a casa, algo de lo que se arrepentirá más adelante, cuando Jan sufre un terrible accidente que, aunque fuerza su retorno, lo hace dejándolo casi totalmente inválido. Es a partir de este giro de la trama cuando la película empieza a sumergir al espectador en esa asfixia moral que Von Trier maneja siempre de una manera tan magistral.

* Catedrática de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM; Secretaria General de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas Asociación Civil.

** Se agradece el apoyo de las licenciadas: Eva Calderón, Eurídice Román de Dios, Yoko Elizabeth Callejas Maceda, Pamela Jiménez Romo y Rosalinda Cuéllar Celis.

Tal y como afirmaba en una entrevista a propósito de esta producción, al director le gusta pensar que en su cine “no existen las coincidencias” y que “cada imagen contiene un pensamiento” o reflexión. Por muy pretencioso que este comentario pueda parecer, lo cierto es que si algo se puede destacar de *Rompiendo las olas*, esto es la cantidad de temas que subyacen en una película que la audiencia, en palabras de Trier, “tiene que decodificar”. Con este fin y aún a riesgo de generalizar demasiado, podemos señalar tres grandes temas principales en torno a la historia de Bess y Jan, todos ellos acompañados de una pregunta de igual magnitud que se mantiene sin respuesta.

El primero y más obvio sería la religión. Fuertemente influenciado por su ídolo, Carl Theodore Dreyer, Von Trier sitúa la historia en una localidad que no deja de recordar a aquella que apareciera en la obra capital de su compatriota Dreyer en 1955: *Ordet*. Esta similitud no es para nada casual, ya que *Rompiendo las olas* recoge muchos de los temas que el clásico del cine danés ya trató en su día como, por ejemplo, lo peligroso que puede resultar el sacrificio del análisis racional en pos de la palabra sagrada y la tradición.

Sin embargo, Von Trier parece aquí interesarse más por la manera en la que sus personajes interactúan con la religión a un nivel más individual e íntimo. El ejemplo claro de esto se encuentra, por supuesto, en los freudianos “diálogos” que Bess mantiene con dios, algo que aparte de dar pistas sobre su posible trastorno psicológico, parece mostrar también cómo la protagonista usa la religión a modo de herramienta para justificar sus acciones y responder a preguntas cuya solución ya conoce de antemano, al menos subconscientemente. Es por esto que, en momentos de confusión o duda, dios no contesta, creándole una terrible angustia existencialista. Von Trier plantea aquí su primer gran interrogante, que no es más que una manera de maquillar la Pregunta Fundamental del ser humano: ¿son los diálogos reales, o es todo un producto de su mente, aquejada por el miedo y la incertidumbre?

Rompiendo las olas se presenta como un pequeño experimento sociológico en el que sus personajes se ven continuamente involucrados en situaciones de difícil respuesta.

El segundo elemento fundamental sería el dilema moral o, mejor dicho, los dilemas morales que pueblan la película. Y es que adoptando un modelo que se localiza ya como uno de los ingredientes fundamentales de las recetas secretas de su director, *Rompiendo las olas* se presenta como un pequeño experimento sociológico en el que sus personajes se ven continuamente involucrados en situaciones de difícil respuesta, si es que alguna puede ser dada en absoluto.

En el caso de Jan: ¿merece la pena seguir viviendo?, en el caso de Bess: ¿Hasta dónde está dispuesta a llegar por amor?, ¿Acaso se puede seguir denominando eso como “amor”?, en el caso del médico: ¿Tiene el derecho a separar a Bess de su marido e internarla por su propio bien?... la lista es infinita, especialmente teniendo en cuenta que cada uno de estos dilemas arrastra, cual huracán, a todas las personas que se encuentran alrededor, haciéndonos inevitablemente culpables y partícipes de cada una de las decisiones de los personajes, en las que el espectador se ve reflejado como en una piscina de remordimiento. La pregunta aquí, que es a su vez continente de muchas otras, no encuentra la complejidad en su formulación sino en su multiplicidad: ¿Qué es lo correcto?

El argumento de *Rompiendo las olas* posee una simbología y trasfondo completamente feministas.

Por último, el tercer mensaje “codificado” es probablemente el más polémico y sin duda el más ligado a mi interpretación personal. Digo esto porque en lo que respecta a Lars Von Trier, eso de que la firma condiciona lo firmado nunca ha sido más cierto. Es por eso que cada vez que una de sus películas sale a la luz, un gran sector de sus detractores no puede evitar el uso de ciertos clichés que, ellos creen, se aplican a todas sus películas: misógino, racista, fascista... la lista es interminable, habiendo llegado el director a ser tachado incluso de Nazi.

El origen de estas críticas se encuentra profundamente enraizado en la ingenua tendencia de creer que el describir una situación implica directamente hacer apología de ésta. Según esta lógica pues, Haneke debe de ser un sádico de cuidado y Tarantino... bueno, mejor ni hablamos. En mi opinión, este tipo de cerrazón mental sólo puede llevar a una tremenda malinterpretación de lo que el director está intentando mostrar.



Iré más lejos de hecho, pues no sólo creo que el argumento de *Rompiendo las olas* no debe de ser considerado como misógino o sexista, sino que incluso defiende que la película posee una simbología y trasfondo completamente feministas.

Entre las líneas de esta trama, Von Trier realiza, conscientemente o no, un pequeño resumen sobre la opresión de la mujer por una sociedad caracterizada por el machismo que a lo largo de la historia ha impregnado no sólo la religión,

sino también estructuras sociales y políticas, llegando incluso al matrimonio. En este aspecto, la situación de Jan y Bess se adapta perfectamente como símbolo: un Jan derrotado, inválido y resentido – el hombre -, subyuga a Bess – la mujer-, mediante el insulto y el maltrato psicológico, forzándola, en nombre del amor, a realizar acciones que le resultan profundamente desagradables. Otra poderosa imagen es por supuesto la entrada de Bess en la iglesia, minifalda de cuero incluida, para proclamar su gran revelación ante un perplejo grupo de ancianos: “No puedes amar una palabra, puedes amar a un ser humano, eso es perfección”. La pregunta aquí es de una naturaleza profundamente personal: ¿Qué personaje soy yo?

Es cierto que, pese a su rebeldía final, Bess acabará derrotada por la situación. Sin embargo, es precisamente esta martirización de sus protagonistas lo que hace que la moraleja general de la Trilogía del Corazón Dorado sea tan poderosa y efectiva. Mediante la creación de esta especie de Jesucristo posmoderno que personalizan las protagonistas de la trilogía, Von Trier pretende arrastrar brutalmente al espectador fuera de las dinámicas sociales que le rodean, mostrándole el punto de vista de esas personas que sufren los males del mundo, aquellos cuya única locura, como diagnostica el doctor Richardson en el epílogo, es la de ser buenos. El director no está defendiendo una situación, sino que la está denunciando. Y a quien le moleste, es porque no es capaz de responder a la tercera pregunta.¹



La historia transcurre durante los primeros años de la década de los 70. La protagonista es una mujer joven (Emily Watson) que pertenece a una comunidad de Escocia que vive a orillas del mar. Esa comunidad tiene fuertes vínculos religiosos de carácter calvinista, de acentuado carácter puritano y patriarcal. Las mujeres no pueden hablar en la

iglesia, es decir no tienen voz, ni pueden participar de ciertas ceremonias. La película comienza cuando el Consejo de la Iglesia se reúne para “autorizar” o no la boda de la protagonista, Bess, con un extraño. Este es Jan (Stellan Skarsgård), un noruego que trabaja en pleno océano, en una plataforma extractora de petróleo. Los ancianos autorizan, con reservas, el casamiento de Bess.

¹ <http://www.cinefagos.es/rompiendo-las-olas-veinte-aniversario/>

El día del casamiento, el helicóptero que debe traer a Jan se atrasa, y Bess entra en desesperación ante el temor de ser abandonada. Cuando finalmente llega, ella lo recibe a golpes de puño. Hay una fiesta de bodas en la que los amigos del novio, risueños, bullangueros y bebedores de cerveza, contrastan con la parsimonia de los parientes y amigos locales. Bess ríe y baila, ebria de alegría. Una gozosa sexualidad se instala entre ella -virgen hasta entonces- y su esposo.

La luna de miel se acabó pronto, y Jan debe volver a su trabajo en medio del mar. La desesperación de Bess es enorme. Se aferra, llora, grita, no quiere dejarlo partir. La separación se cumple, y Bess entra en una ansiosa espera del regreso, que se cumplirá al cabo de algunas semanas.

Antes de conocer a Jan, ella había sufrido una crisis a raíz de la muerte de su hermano, por la que fue hospitalizada. La viuda de este hermano (Katrín Cartlidge), enfermera en el hospital del pueblo y forastera, decidió quedarse a vivir allí para cuidar y acompañar a Bess. Retoma ese cuidado desde la partida de Jan.

Durante esta angustiosa espera del regreso, el espectador descubre que Bess tiene una particular relación con un Dios muy severo. Mantiene con él diálogos imaginarios en los que ella hace las dos voces: la suya propia, que suena debilucha y pequeña; y la de un Dios bronco y severo. Ella se habla en nombre de Dios.

Jan sufre un terrible accidente en la plataforma y es trasladado a tierra firme, donde Bess decide cuidar a su marido inválido, lo que pondrá a prueba su amor y su capacidad de superación.

Debido a que Jan está cuadripléjico, él teme no poder tener nunca más sexo. Entonces le pide a Bess que tenga sexo con otros hombres, y que le cuente, quizás para poder lograr placer sexual, quizás para que ella pueda tener una vida lejos de los pies de su cama, como una viuda. Bess quizás teme sobre su futuro, sobre qué ocurrirá si se conoce su proceder en un pueblo tan puritano.

Accediendo a su plan, Jan empieza a tener una mejoría de salud al relatarle sus actos de promiscuidad. Ella quizás cree que lo hace en nombre de Dios, pero sabe que lo hace por amor a Jan. Intentando avanzar con su mejoría, Bess se prostituye en el puerto. Pero cuando los hombres quieren tener sexo brutal con ella, escapa. Pero, para mal de ella, Jan comienza a empeorar. Bess regresa al puerto, donde es violada, y muere. Jan se curó milagrosamente.

En su funeral es tratada como prostituta. Pero no es su cuerpo el que está en el cajón, sino bolsas de arena. Su cuerpo fue intercambiado y lanzado al mar por Jan y sus colegas.²

El director danés Lars von Trier definitivamente es un creador especial, de esos que uno debe seguir para ver que cartas trae bajo las mangas, se trata de que intenta ser un genio y para ello busca sacudirte siendo irreverente porque quiere ser un gran innovador perteneciendo a la denominación de bicho raro, la película que nos presenta ostenta esa esencia. La trama nos remite a un amor a toda prueba que se distorsiona y anhela cumplir con una misión que se sustenta en ese sentimiento inconmensurable. Bess MacNeill (Emily Watson) es una jovencita dulce, algo lenta mentalmente y con algunos problemas psiquiátricos que la hacen ser muy inocente y frágil, ella se enamora con vehemencia de un hombre que en un inicio la colma de lo que tanto espera, el poderoso amor, Jan Nyman (Stellan Skarsgard). Parece que todo es perfecto pero pronto como ha de suceder para crear una historia algo sucede que quiebra la paz en esa unión.

Trier presenta la película dividida en capítulos y a manera de un cuento empieza su narración, una vez que Jan queda cuadripléjico, Bess lo cuida con el mismo desmedido aprecio de siempre pero éste hace notar que para vivir necesita sentir placer sexual que es la única forma de hacerle recuperarse o ansiar la vida, como Bess es una persona como hemos explicado con una mente disminuida y no tan normal además de radicar en una zona donde la religión es predominante y está muy enmarcada en su personalidad, lentamente accede a su petición, lo que quiere Jan es que Bess tenga relaciones sexuales con extraños y que se las cuente, la joven se mete en una carrera que termina prostituyéndola a costa de su reputación, de su naturaleza pura y de sus bases teológicas, ella suele hablarle a Dios impostando la voz y escuchando las respuestas que a sí misma se otorga.

La jovencita como le han dicho ha asociado mejoría con sexo promiscuo y abundante, lo que de alguna forma denota cambios clínicos que más son coincidencias que producto de un vínculo “mágico” de sanación. Y allí nace la pregunta ¿qué le hace pensar que realmente existe esa relación entre cura y sexo?, la palabra de Jan, el hombre que adora con total locura. La mejor amiga de Bess y el doctor de su marido que tanto la estiman tratan de ayudarla como pueden mostrando bastante disposición hacia su persona pero la chica no cree más que en lo que su amado le ha hecho pensar. Pronto Jan termina siendo perjudicial para la muchacha, éste no lo niega, acepta que algo está dañado en su cerebro o que puede estar dominado por la maldad producto de su estado

² https://es.wikipedia.org/wiki/Breaking_the_Waves

precario, sin embargo todo sigue el mismo rumbo y Bess llega a perseguir mayores riesgos sexuales dentro de la prostitución pensando que a mayores sacrificios mejores resultados.

Como es de esperar ese pueblo de aspecto arcaico que aparenta estar en el último confín del mundo la juzga terriblemente, más siendo una comunidad fincada en el fanatismo religioso, así no permite que las mujeres participen de las sepulturas, donde se entierran a algunas personas y se les dice que irán al infierno, los asistentes regularmente a la iglesia para discutirlo todo. La madre de Bess es muy devota también, los integrantes de la comunidad aprueban los matrimonios como el de Bess y Jan aunque con reticencias por ser éste último foráneo para el territorio, como augurando que los extranjeros solo traen problemas y es que con las características de Bess era de vislumbrar algo dramático, se sentía su condición endeble, su personalidad maleable, su amor desmedido, en eso la película va colocando las piezas que preparan el desenlace cayendo algo en lo previsible aunque no se sepa en qué modo se iba a manifestar el conflicto y en ello radica la maestría del cineasta quien con hábil mano nos termina envolviendo en su extravagante universo.

El final ya no sorprende y resulta en toda la ley de lo que el relato manifiesta, lo que queda es la manipulación de un concepto humano y la perspicacia de un cierto embaucamiento, un asalto a mano armada nos ha dejado petrificados algo engañados con justificaciones ingeniosas y una perspectiva que abre las puertas a la originalidad y quizás a la ruptura -dependiendo de uno- de nuestro pensamiento que nos deja metidos en la abnegación mediante la corrupción.

Como se ve es un amor algo perverso pero indiscutiblemente aunque suene contradictorio el amor más verdadero que puede existir y en ese punto radica la agudeza de Lars von Trier que nos presenta una historia en donde se ponen en duda nuestros paradigmas de amar incondicionalmente, por supuesto con una indiscutible sordidez pero que nos deja sintiendo lastima por Bess y repudiando su amor.³



**Director de la película
Lars Von Trier**

Nació en Copenhague (Dinamarca) el 30 de abril de 1956. Lars Von Trier fue uno de los creadores de Dogma 95, un movimiento cinematográfico con el cual se llama al regreso de

³ <http://nenufaresefervescentes.blogspot.mx/2011/04/rompiendo-las-olas.html>

historias más creíbles en la industria fílmica, al uso mínimo de los efectos especiales.

Su primera película como graduado de la escuela de cine fue *Forbrydelsens Element (El elemento del crimen)*. A pesar de alcanzar un mayor reconocimiento con películas como *Europa*, Von Trier se consagró como uno de los directores de cine más importantes de Europa en 1996 con *Rompiendo las olas*.

Esta última producción, junto con *Bailando en la oscuridad* (donde actúan la cantante islandesa Björk, la actriz francesa Catherine Deneuve y el sueco Peter Stormare) y *Los idiotas* o *Dogma #2*, forma la trilogía *Los corazones de oro*. Von Trier ha venido preparando una nueva trilogía en torno a los Estados Unidos, cuya primera entrega fue *Dogville* de 2003, donde actúa la actriz australiana Nicole Kidman. La segunda parte, titulada *Manderlay*, se estrenó en 2005. La tercera aún no se ha estrenado, y el título será *Washington*.

Lars von Trier también se dedica a la pintura, y uno de sus cuadros se exhibe en la última planta del castillo de Hillerod, en Dinamarca. Refleja un universo casi monocromático y angustiante, como en sus películas.

Infancia e interés por el cine

Lars Von Trier se crío en un ambiente de cinéfilos. Consiguió a la edad de 11 años su primera cámara, una Super 8 con la que filmaba a sus amigos en producciones caseras y entró en la escuela de cine de Copenhague en la década de 1980. En 1981 y 1982 ganó varios premios en el Festival de Cine de Múnich por sus películas de estudiante.

En 1983, después de haberse graduado, estrenó su opera prima: *El elemento del crimen* (1984), con la que logró llamar la atención en el Festival de Cine de Cannes, donde recibió un premio por Logro Técnico.

Von Trier agregó "Von" a su nombre cuando el profesor Gert Fredholm lo sorprendió junto con otros colegas de curso, en la sala de montaje, por la noche, y les recordó que era hora de cerrar; los alumnos respondieron increpándole hasta ponerlo fuera de sí. A los insultos, el profesor respondió diciendo; "sois peores que los niños de Sealand", con lo que se refería a los hijos de los burgueses de Copenhague. Y justo después les incitó a poner un "von" delante de sus apellidos, para que así todo el mundo los reconociera. Sus compañeros no le hicieron caso, pero para Lars el tener algo en común con los directores Erich von Stroheim y Josef von Sternberg le atraía, y decidió cambiar su nombre.

Lars Von Trier continuó con su *Trilogía Europa* en 1987, con la película *Epidemic*, acerca de un director de cine –interpretado por él mismo– que trata de juntar dinero para hacer una película dentro de una película acerca de un virus que diezmaba a Alemania.

Después de *Medea*, realizada para la televisión danesa en 1988, Von Trier culminó su trilogía europea con *Europa* en 1991, una comedia negra ubicada en la posguerra de la Segunda Guerra Mundial en Alemania. *Europa* consiguió llamar la atención de sus espectadores con el uso de superposiciones, proyección trasera y cambios dramáticos entre escenas en blanco y negro y color. Retitulada *Zentropa* para la versión estadounidense (para no ser confundida con la película *Europa Europa*) *Europa* le dio a Von Trier el reconocimiento cinematográfico. Desilusionado por su tercer puesto en el Festival de Cannes, aceptó el premio con un agradecimiento al “enano” presidente del jurado Roman Polanski.

Lars Von Trier continuó experimentando con su visión fílmica a través de un proyecto de filmación llamado *Dimensión*, que constará de segmentos de tres minutos durante treinta años. Los resultados de esta película todavía están por verse.

Rebelado contra su pasado al enterarse, a través de su padre biológico, de la muerte de su madre y de que a su padre no le importaba Von Trier, además de convertirse al catolicismo, terminó con el perfeccionismo de su trilogía europea. Por su honestidad, admiraba el trabajo iconoclasta de Carl Theodor Dreyer, con su castidad artística autoimpuesta. Fue así como se convirtió en el coautor de *Dogma 95*, al lado de Dane Thomas Vinterberg, con quien lanzó un llamado colectivo que exhorta al regreso de historias más creíbles en la industria fílmica sin el uso de los efectos especiales y centradas principalmente en un uso técnico mínimo.

Por este motivo, sus películas se ruedan con cámara al hombro, sólo en contadas ocasiones con una cámara fija. Una de las características fundamentales de este tipo de películas es que se utiliza la iluminación natural y el tipo de edición es imprevisto con algunas escenas y tomas, cortadas en medio del diálogo de los personajes, que no encajan con los tiempos, lo que les da un aspecto documental o informal, para crear un mayor realismo (sobre todo en momentos críticos), aspecto que la crítica puede considerar un método de abreviación.

En junio de 1989 Lars Von Trier se describió a sí mismo en una entrevista como "un melancólico danés masturbándose en la oscuridad ante las imágenes de la

industria del cine". A pesar de que buscaba una audiencia más amplia con películas de habla inglesa, consiguió, gracias a su éxito, la resurrección del cine escandinavo.

En 1992 Trier fundó su propio estudio, Zentropa (nombre proveniente de una compañía ferroviaria ficticia en su película *Europa*).

Trabajo en la televisión danesa

Lars Von Trier también ha dirigido series para la televisión danesa: *The Kingdom (Riget)* y *The Kingdom II*, un par de miniseries, filmadas en 16 milímetros, acerca de un hospital embrujado. La muerte de Ernst-Hugo Jaregard en 1998 impidió que Von Trier realizara la tercera versión de *The Kingdom*. Tal vez un relanzamiento llevado a cabo por el escritor Stephen King, basado en la serie de von Trier, titulado *Stephen King's Kingdom Hospital*, llegue a las pantallas a través de la cadena norteamericana ABC.

Reconocimiento de la crítica por su punto de vista dramático

Por su película *Rompiendo las olas*, acerca del sacrificio de una mujer y su martirio sexual, se destacó con la intervención del cinematógrafo Robby Müller y el surgimiento de la nueva actriz Emily Watson, quien interpretó un papel intenso y de carácter simple, Von Trier recibió el Premio Especial del Jurado en el Festival de Cine de Cannes. La película estaba segmentada en capítulos coloreados, realizados por el pintor Pers Kirkeby. Emily Watson recibió una nominación al Óscar a la mejor actriz.

Después del éxito alcanzado por *Celebración*, de Vinterberg, Von Trier presentó en 1998 su propio trabajo de Dogma con la película *The Idiots*, película rodada en video digital por la que logró llamar la atención al negarse a cortar una secuencia de desnudos para una escena de orgía y limitarse solamente a cubrir los genitales con barras negras. En 1999 Von Trier se sintió ofendido cuando los productores realzaron los colores artificialmente para el lanzamiento en video, algo que iba en contra del movimiento del Dogma 95.

En 1999, después de haber sido el productor ejecutivo de una novela para la televisión de Dinamarca llamada *Morten Korch*, se embarcó en la realización de un drama musical; fue así como en 2000 realizó *Dancer in the Dark*, por la que recibió la Palma de Oro en Cannes por Mejor Película y Mejor Actriz para la cantante islandesa Björk, quien hizo el papel de Selma, una inmigrante checa que va perdiendo la vista.

Con *Dancer in the Dark* (*Bailando en la oscuridad*) Von Trier pudo sorprender nuevamente al público con el uso de 100 cámaras digitales fijas, empleadas para las escenas de la canción de Björk *I've Seen It All*, las cuales transcurren en un tren en movimiento. Por otra parte, la canción fue nominada a un Óscar a la mejor canción en 2001.

Con *Dancer in the Dark*, Von Trier inició su fijación por Estados Unidos, con lo que inició su nuevo proyecto: una trilogía sobre la sociedad estadounidense. La primera de las películas que conformaría esta trilogía fue *Dogville* (2003), que se rodó íntegramente en el interior de un hangar cerrado, con un decorado mínimo, y con marcas en el suelo para indicar muros y otros elementos de atrezzo. En ella, la actriz australiana Nicole Kidman encarna el papel de Grace, una mujer que está escapando de un pasado misterioso.

En *Manderlay*, segunda parte de la trilogía, Von Trier lleva a Grace, en esta ocasión interpretada por la actriz Bryce Dallas Howard, hasta una plantación explotada por esclavos, y vuelve a hacer hincapié en la vida de un grupo de personajes que sufren y son humillados continuamente por una sociedad individualista impulsada por el egoísmo, el poder y los intereses personales.

En el Festival de Cannes de 2009 presenta *Antichrist*, polémica película protagonizada por Willem Dafoe, que recibe duras críticas por sus escenas de sexo y automutilación.

La última de las películas de la trilogía *Estados Unidos: tierra de oportunidades* será *Washington*.

En cuanto a sus trabajos a partir de 2010, *Melancolía* es un drama psicológico sobre el fin del mundo, protagonizado por Kirsten Dunst. La película se estrenó en el Festival de Cannes de 2011 con una acogida bastante buena, a pesar de la polémica que despertaron las declaraciones del director danés sobre su postura con respecto a la ideología nazi.

Von Trier anunció que, después de *Melancolía*, comenzaría la producción de *Nymphomaniac*, una película sobre el despertar sexual de una mujer (interpretada por Charlotte Gainsbourg, quien apareció también en *Melancolía*).

Una peculiaridad acerca de Von Trier es que tiene aviofobia (pánico a volar), y por este motivo jamás ha salido más allá de lo que se lo permiten las carreteras, lo que ha dificultado su trabajo en las ocasiones en las que sus películas se basan en territorios extranjeros como los Estados Unidos, para lo cual siempre ha recurrido a emplazamientos en Dinamarca y sus alrededores.

Polémicas

El 19 de mayo de 2011, el Festival de Cannes declaró al cineasta "persona non grata", con su consiguiente expulsión del festival. La polémica se desató después de que von Trier afirmó: "*Comprendo a Hitler...creo que hizo algunas cosas malas, sí, pero simpatizo un poco con él. Puedo verlo sentado en su búnker al final. No fue lo que llamaríamos un buen tipo, pero lo entiendo bastante y simpatizo un poco con él. Pero no estoy con la Segunda Guerra Mundial, y no estoy en contra de los judíos. No, ni siquiera contra Susanne Bier. Los aprecio mucho. Bueno, no demasiado, porque Israel es un dolor en el trasero. ¿Cómo escapo de esta frase? Ok, soy nazi*".

Las declaraciones las hizo el 19 de mayo de 2011 por la mañana. Esa misma tarde emitió un comunicado público en el que pedía disculpas: "Si he herido a alguien con mis palabras de esta mañana en la rueda de prensa, le pido disculpas sinceramente [...] No soy antisemita, ni tengo prejuicios raciales de ningún tipo, ni soy nazi."

Posteriormente declaró a la prensa que todo fue una "broma muy pesada", y que en la rueda de prensa un periodista francés ubicado en Cannes, debido según el cineasta a su "mal inglés", le hizo una pregunta que quizá interpretó mal, argumentando que «*yo mismo soy judío, tengo amigos judíos y hacemos bromas entre nosotros*».

Filmografía:

- *Ochidégartneren (The Orchid Gardener)* (dirección, guion, edición, cinematografía, actuación en el papel de Victor Morse) (1977)
- *Menthe – la bienheureuse* (dirección, guion, edición, cinematografía, actuación en el papel del conductor) (1979)
- *Nocturne* (dirección y guion) (1980 – 1981)
- *Den Sidste Detalje (The Last Detail)* (dirección) (1981)
- *Befrielsesbilleder (Image of relief)* (dirección y guion) (1982)
- *Forbrydelsens Element (El elemento del crimen)* (dirección, guion, actuación como Schmuck of Ages, operador de cámara de la segunda unidad) (1984, primera parte de la trilogía *Europa*)
- *Epidemic* (dirección, guion, edición, actuación como Lars/Dr. Mesmer) (1987, segunda parte de la trilogía *Europa*)
- *Medea* (dirección y guion) (1988) (TV)
- *Europa* (dirección, guion, guion de filmación, actuación como judío, tercera parte de la trilogía *Europa*)

- *Riget (The Kingdom)* (dirección, guion, actuación como él mismo) (1994) (miniserie de televisión)
- *Rompiendo las olas* (dirección y guion) (1996, primera parte de la trilogía *Golden Heart*)
- *Riget II (The Kingdom II)* (dirección, guion, actuación como él mismo) (1997) (miniserie de televisión)
- *Idioterne (The Idiots)* (dirección, guion, cinematografía, actuación: voz de entrevistador) (1998, segunda parte de la trilogía *Golden Heart*)
- *D-dag* (dirección) (2000) (televisión)
- *D-dag – Lise* (dirección) (2000) (televisión)
- *Bailando en la oscuridad* (dirección, guion, operador de cámara, letra de canciones: *Cvalda, In The Musicals*; con Björk, Mark Bell, Sjón; *I've Seen It All, Scatterheart, 107 Steps* y *New World*, con Björk y Sjón) (2000, tercera parte de la trilogía *Golden Heart*)
- *D-dag - Den færdige film (D-dag - Editors Cut)* (dirección) (2001)
- *D-dag – Den færdige film (D-dag – Editors Cut)* (dirección) (2001) (televisión)
- *Dogville* (dirección, guion, operador de cámara) (2003) (primera parte de la trilogía *U.S.A.*)
- *De Fem Benspænd* ('Las cinco condiciones', con segmentos de la película *The Perfect Human: Avedøre, Denmark*) (dirección, guion, actuación, como el Obstructor) (2003)
- *Manderlay* (dirección, guion) (2005) (segunda parte de la trilogía *U.S.A.*)
- *El jefe de todo esto (Direktøren for det hele)* (2007)
- *Anticristo* (2009) (primera parte de la *Trilogía de la depresión*)
- *Washington* (no ha sido producida hasta ahora, tercera parte de la trilogía *U.S.A.*)
- *Melancolía* (2011) (segunda parte de la *Trilogía de la depresión*)
- *Nymphomaniac* (2013) (tercera parte de la *Trilogía de la depresión*)⁴

Fuentes de consulta:

https://es.wikipedia.org/wiki/Breaking_the_Waves

<http://www.filmaffinity.com/es/film618791.html>

<http://nenufaresefervescentes.blogspot.mx/2011/04/rompiendo-las-olas.html>

<http://www.cinefagos.es/rompiendo-las-olas-veinte-aniversario/>

https://es.wikipedia.org/wiki/Lars_von_Trier

⁴ https://es.wikipedia.org/wiki/Lars_von_Trier